



Marino Muñoz Lagos

Columnas de opinión

El escritor Daniel Belmar

Ligado por su pasión de escribir y trabajar, Daniel Belmar residió largos años en la ciudad de Concepción, lugar en que se desarrollan buena parte de sus novelas y narraciones. En ellas identifica a la ciudad sureña, convirtiéndola en sitio de inspiración para su prosa entre poética y barroca, de una profundidad que abisma en sus más tiernos episodios.

Daniel Belmar Ríos nació en Neuquén, República Argentina, el 18 de mayo de 1906, hijo de padres chilenos colonizadores del sur americano. Según se nos relate, fue inscrito en el Registro Civil del sureño lugar de Renaico. Hizo sus estudios en el liceo de hombres de Temuco, en las mismas aulas que vieron pasar a Juvencio Valle, Pablo Neruda o Diego Muñoz, prosistas y poetas que lo antecedieron en el uso literario de la palabra escrita.

Más tarde, se matriculó en la Universidad de Concepción, donde estudió la asignatura de farmacia. Aquerenciado con la ciudad penquista, se convirtió en farmacéutico laborando en el Laboratorio Pasteur y como catedrático en la misma universidad que lo formó profesionalmente. Así, su vida y creación literaria se identificaron con los barrios y calles de esta ciudad inolvidable.

Conocimos a este auténtico escritor chileno en la década de los años cuarenta, cuando estudiábamos en la Escuela Normal de Victoria, por intermedio del conocido novelista Nicomedes Guzmán, quien fue nuestro amigo y guía. Por aquella época, Daniel Belmar vivía cerca de la ciudad universitaria, en la calle Mac Iver. Fuimos presentados y nos recibió ama-

blemente, como lo hacía siempre con los escritores jóvenes que deseaban saludarlo de cerca.

Pero del saludo a la acción mediaba poco trecho, razón por la cual investigamos una caminata por los alrededores de la ciudad universitaria de Concepción. Y de allí nos dirigimos hacia el centro, para visitar las "picadas" que gustaban entusiastamente a ambos escritores mayores. Nos fuimos hacia las calles de Rengo y Caupolicán, en las vecindades del mercado central. A nuestros ojos y oídos, todo esto rayaba en maravilla.

Nicomedes Guzmán ya estaba consagrado por su novela "La sangre y la esperanza", publicada en 1943 y con propósitos de ser editada en Argentina, dado el éxito obtenido en Chile. Su contentamiento era visible, el que era compartido sin mezquindades de especie alguna por el querido amigo Daniel Belmar.

Demás está decir el compromiso diario adquirido por Belmar con la literatura y su alegría al escribir para

los suyos. Su asentamiento definitivo en Concepción hasta el momento de su muerte ocurrida en 1991, fue coronado por la publicación de varias novelas, entre las que destacan "Roble Huacho" (1947), "Oleaje" (1950), "Coirón" (1951), "Ciudad brumosa" (1952), "Desembocadura" (1954), "Sonata" (1955), "Los túneles morados" (1961), "Descenso" (1962) y "Detrás de las máscaras" (1966).

Entre los escritores chilenos de méritos innegables para optar al Premio Nacional de Literatura figura Daniel Belmar. Sin embargo, nunca pudo lograrlo, a pesar de su obra imperecedera y significativa.

*Demás está decir el
compromiso diario
adquirido por
Belmar con la
literatura y su
alegría al escribir
para los suyos*

MA/650
06-91

El escritor Daniel Belmar [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El escritor Daniel Belmar [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile